

**LOS ESTUDIANTES VENEZOLANOS Y LATINOAMERICANOS OPINAN SOBRE
MACHISMO, SEXUALIDAD Y RELIGIOSIDAD (1993-2019)**

VENEZUELAN AND LATIN AMERICAN STUDENTS GIVE THEIR OPINION ABOUT RACISM, MACHISMO,
SEXUALITY AND RELIGIOSITY (1993-2019)

Tomás Calvo Buezas¹

Resumen

El artículo tiene como objetivo divulgar los resultados de la macroencuesta de valores, aplicada en 2019 a 11.322 estudiantes de Latinoamérica (de ellos 745 venezolanos), a 1.041 cubanos y a 2.476 españoles. Estos datos serán comparados con otras preguntas idénticas que se hicieron en 1993 a 36.515 escolares latinoamericanos (de ellos 1.274 venezolanos) y a 5.168 españoles. Los temas que se tratan son los prejuicios, xenofobia racismo, las imágenes negativas y positivas sobre la colonización española en América y el cambio de valores en América desde 1993 a 2019 referentes al machismo, el sexismo, la moral sexual, la religiosidad y el grado de felicidad.

Palabras clave: Jóvenes, Machismo, Racismo, Religiosidad, Sexualidad

Abstract

This paper is the results of the values macro-survey, applied in 2019 to 11,322 students from Latin America (745 of them Venezuelans), 1,041 Cubans and 2,476 Spaniards. These data will be compared with other identical questions that were asked in 1993 to 36,515 Latin American schoolchildren (including 1,274 Venezuelans) and 5,168 Spaniards. The topics covered are prejudice, xenophobia, racism, negative and positive images of Spanish colonization in America, and the change in values in America from 1993 to 2019 regarding machismo, sexism, sexual morality, religiosity and degree of happiness.

Keywords: Young, Machismo, Racism, Religiosity, Sexuality

¹ Doctor en Ciencias Políticas y Sociología. Catedrático emérito de Antropología de Iberoamérica la Universidad Complutense de Madrid. tcalvobuezas@yahoo.es Web www.inmigracionyracismo.es Madrid, España. Código ORCID: 0000-0002-4119-0926



Introducción. La juventud ¿divino tesoro? Lo primero es escucharlos

Todos estamos convencidos de que los adolescentes y jóvenes de hoy son los protagonistas del mañana. Pero ¿les preguntamos lo que ellos opinan, sienten y desean? Hacemos programas educativos y políticos para ellos, casi siempre sin su participación activa. Con mucha frecuencia son sujetos pasivos y receptivos de las órdenes, consignas, mensajes, valores, ilusiones y normas. Es loable que se resalte su importancia y se celebre, el Día de la Juventud. En Venezuela la Asamblea Constituyente decretó que el 12 de febrero de cada año se conmemoraría el Día de la Juventud, con el fin de dar a conocer y

recordar los hechos tan significativos que ocurrieron para esa época, los cuales marcaron un hecho trascendental en la historia de Venezuela.

El 12 de febrero de 1814 un grupo de jóvenes heroicos acompañaron a los independentistas José Félix Ribas y Vicente Campo Elías durante la Batalla de la Victoria contra los realistas españoles. Ribas recibió el título de “Vencedor de los Tiranos” de parte del Libertador, Simón Bolívar. Los jóvenes de hoy se enfrenan a otro tipo de batallas muy complejas y difíciles, a espinosos problemas y situaciones, que requieren un adecuado y complicado tratamiento. Pero como paso previo para la solución de sus problemas,

es necesario primero conocerlos, y para ellos es preciso escuchar a los jóvenes, oírlos, consultarlos, siendo la encuesta sociológica una herramienta útil para sondear esas problemáticas.

Las ciencias sociales nacieron en el esplendor de la Ilustración del siglo XIX con la vocación progresistas de transformar la realidad social y construir un mundo más humano, liberándole de ataduras inquisitoriales y oscurantistas y dejándose conducir por los conocimientos racionales de la ciencia. Así nació la sociología, con su predecesor Augusto Comte (1.798-1.857), siendo el principio positivista del quehacer sociológico científico “saber para prever, prever para poder”.

Si se quiere mejorar la condición y problemas de la juventud, sensibilizándole en los derechos humanos, en los valores de la justicia, la solidaridad, la responsabilidad, la tolerancia y la convivencia ciudadana, es necesario escucharles, oír sus voces, sondear sus problemas, es decir, conocerlos para transformarlos. Estos han sido los objetivos

últimos de las investigaciones de Calvo 2007 y Zúñiga 2016.

La educación en valores ha sido siempre una tarea clave y relevante de toda sociedad democrática. Pero hoy es aún más necesario, porque los jóvenes se ven expuestos a sistemas de valores muy distintos y contradictorios, por la diversidad de los mensajes recibidos de agentes sociales, como la familia, la escuela, los amigos, las iglesias y sobre todo las redes sociales y tecnologías digitales.

En esta tarea de la salvaguarda y modelaje de valores, deben ser protagonistas los centros educativos, incluidas las Universidades, porque las personas no nacemos “buenas”, sino que nos” hacemos” en el proceso de socialización a través de sus agentes sociales, como son la familia, la escuela, los amigos, los medios de comunicación social, las redes sociales e internet.

No se nace racistas, ni dictadores, ni asesinos, “nos hacemos en el proceso social”. Pero tampoco “demócratas, solidarios y cumplidores de los derechos humanos”, nos hacemos demócratas y

solidarios, luego se debe educar a niños, jóvenes y mayores en la ética de los derechos humanos universales. Esos horizontes axiológicos movieron la encuesta de 1993 y la de 2019.

Metodología

En la encuesta escolar iberoamericana de 1993 participaron 43.816 escolares, de ellos 5-168 españoles, 2.132 portugueses y 36.516 latinoamericanos, siendo el número de encuestados el siguiente: Argentina (N=3.098), Bolivia (N=2.090), Brasil (N=4.065), Colombia (N=2.084), Costa Rica (N=2.160), Ecuador (N=2.049), El Salvador (N=1.229), Guatemala (N=1.545), Honduras (N=945), México (N=4.012), Nicaragua (N=878), Panamá (N=812), Paraguay (N=761), Perú (N=3.110), Puerto Rico (N=2.478), R. Dominicana (N=1.785), Uruguay (N=1.177), Venezuela (N=1.264). Cuba no participó.

En la encuesta de Valores de América 2019, participaron 11.322, con las siguientes muestras de países. México (N=5.135), Guatemala (N=933), El Salvador (N=590), Costa Rica (N=167),

Colombia (N=1.364), Venezuela (N=745), Perú (N=174), Ecuador (N=1.242), Argentina (N=526), Puerto Rico (N=406) y de otros países americanos (N=40), como Nicaragua, República Dominicana, Chile, Uruguay, Paraguay, Panamá, Honduras, Bolivia. También se ha aplicado en Cuba (N=1.041) y España (N=2.132).

El contenido del cuestionario de 2019 y de 1993 lleva algunas preguntas iguales, en torno al 80%. El tipo de muestra ha sido probabilísticamente estratificada en categorías de género, grupo de edad, nivel de estudios, zona de residencia y tipos de población, con el nivel de confianza de 95,5%. La distribución de la muestra es la siguiente. Por género, mujer (56,3%), hombre (43,7%); por edad de 14 a 17 años (55,7%), de 14 a 25 (32,0%), más de 24 (12,3%). Por nivel de estudios secundarios (68,1%) y estudios universitarios (31,9%). Por tipos de Centros, Público (60,2%) y Privado (39,8%).

Hay que leer con cautela los datos porcentuales, pues en algunos países las muestras son pequeñas y no muy representativas. Precisamente una

finalidad significativa del artículo es ofrecer a los investigadores latinoamericanos estos resultados y herramientas metodológicas para que puedan hacer similares encuestas sobre estas relevantes temáticas en sus propios países con muestras representativas. Los resultados de la Encuesta Escolar Iberoamericana y todas las publicaciones del autor (Calvo Buezas 1997) pueden leerse en la página *web* www.inmigracionyracismo.es. Investigar y luchar por causas solidarias.

Resultados

El orden de presentación de los resultados es el siguiente: (a) Prejuicios y racismo contra los diferentes; (b) Latinoamericanos y españoles: Amores y desamores entre hermanos y (c) Cambio de valores (1993-2019): menos machismo, más permisividad sexual, menos religiosidad.

Prejuicios y racismo contra los diferentes (1993-2019). En la encuesta escolar iberoamericana de 1993, sondeamos los celos matrimoniales, proponiendo una serie de grupos

etnoraciales y preguntando con quiénes les molestaría casarse, siendo los cuatro grupos de mayor rechazo: los gitanos (43,6%), negros africanos (42,0%), moros-árabes (39,2%) y judíos (38,5%). En Venezuela en 1993, les molestaría casarse con moros árabes (39,2 %), con judíos (39,1%), con negros de África (37,8%), con gitanos (35,5%), con indios de AL (29,9%), con asiáticos (21,3%), con españoles (23,1%), con norteamericanos (22,1%), con otros latinoamericanos (17,1%), con blancos (16,1%).

Antipatías a los diferentes. En la encuesta de 2019, se indagaron otros indicadores similares de distancia social, proponiendo una serie de grupos diferentes y preguntando si tenían antipatías contra ellos. Estos son los resultados en total de encuestados en 1993 (11.322) y en cada uno de los países, más los datos de la encuesta de España de 2019 (N=2476) pueden verse los datos de Venezuela en perspectiva comparativa.

Tabla 1

ENCUESTA IBEROAMERICANA DE VALORES 2019													
Señala a todos los grupos que tú sientes ANTIPATIA													
Director: D. Tomás Calvo Buezas													
OPCIONES DE RESPUESTA	Total AL (N=11322)	España (N=2476)	México (N=5135)	Guatemala (N=933)	El Salvador (N=590)	Costa Rica (N=167)	Colombia (N=1364)	Venezuela (N=745)	Perú (N=174)	Ecuador (N=1242)	Argentina (N=526)	Puerto Rico (N=406)	Otros de AL (N=40)
Los machistas	63,3%	85,9%	61,3%	71,8%	51,0%	73,8%	63,4%	60,0%	69,9%	62,2%	76,5%	79,8%	38,7%
Los racistas	62,4%	83,2%	61,9%	65,5%	50,6%	70,2%	61,1%	51,4%	65,1%	63,0%	74,8%	86,5%	45,2%
Las Feministas radicales	36,1%	15,1%	38,5%	42,6%	19,9%	41,1%	30,8%	28,3%	47,3%	39,1%	31,8%	38,5%	38,7%
Drogadictos	29,4%	50,7%	31,3%	32,0%	27,8%	17,0%	25,3%	35,7%	28,1%	27,0%	26,6%	19,7%	29,0%
Las mujeres que abortan	26,4%	8,6%	25,8%	40,8%	34,1%	14,2%	30,1%	25,6%	16,4%	23,7%	14,7%	10,7%	16,1%
Los comunistas	13,0%	24,8%	8,5%	14,3%	9,0%	19,9%	12,0%	35,6%	17,1%	17,5%	17,3%	10,7%	9,7%
Curas	10,7%	27,7%	10,3%	12,6%	6,1%	27,0%	6,3%	7,3%	6,2%	11,9%	30,6%	9,3%	12,9%
Los homosexuales	10,2%	7,2%	10,6%	15,3%	15,7%	5,7%	9,4%	7,5%	4,8%	9,3%	5,9%	4,5%	9,7%
Los musulmanes	9,1%	15,0%	9,9%	8,0%	10,1%	5,7%	7,9%	15,2%	6,8%	7,3%	6,7%	3,9%	0,0%
Los españoles	8,4%	(No se preguntó)	10,0%	7,1%	17,7%	5,0%	8,2%	2,6%	2,1%	5,9%	5,7%	5,1%	6,5%
Los norteamericanos	7,8%	7,3%	9,9%	6,8%	9,4%	9,9%	4,8%	3,1%	2,1%	3,4%	9,3%	12,9%	16,1%
Los judíos	6,8%	9,0%	8,4%	4,9%	9,4%	5,7%	5,9%	6,1%	2,7%	4,3%	4,5%	3,4%	9,7%
Rusos	4,8%	9,2%	5,2%	4,2%	9,6%	1,4%	3,9%	6,0%	0,7%	3,1%	4,3%	2,2%	9,7%
Los europeos	4,0%	(No se preguntó)	4,4%	2,6%	9,6%	3,5%	3,9%	3,3%	1,4%	2,5%	3,8%	2,2%	3,2%
Los que son de otro color distinto al mío	3,3%	5,3%	4,3%	3,2%	5,2%	3,5%	2,5%	1,6%	0,0%	1,3%	2,4%	2,0%	6,5%
Los indios de américa	2,5%	(No se preguntó)	2,7%	1,8%	5,2%	3,5%	1,8%	2,7%	0,7%	1,4%	3,3%	1,1%	3,2%
Otros grupos	9,3%	(No se preguntó)	7,4%	10,6%	5,0%	22,7%	7,6%	15,5%	13,0%	7,4%	21,6%	16,9%	19,4%

A la pregunta ¿frente a qué colectivos sienten antipatía? el total de encuestados americanos, los machistas (60,0%) son los que presentan un mayor rechazo, seguido de los racistas (51,4%) y las feministas

radicales (36,1%). En Venezuela, los mayores porcentajes de antipatías son contra los racistas (74,8%), los machistas (un 62,2%), los drogadictos (35,7%), los

comunistas (35,6%) y las feministas radicales (28,3 %).

En la macroencuesta americana de 1993 los grupos más señalados fueron los protestantes (27,0%), los gitanos (26,2%), los judíos (20,9%), los norteamericanos (18,6%), los españoles (16,8%), los negros (15,1%), los indios de América (13,4%). En Venezuela los prejuicios fueron contra los protestantes, 25,9%; los moros-árabes, 28,1%; los gitanos, 19,1%; los norteamericanos, 18,1%; los negros, 17,0%; los españoles, 16,9%; los indios de América Latina, 14,3%; otros latinoamericanos, 14,2% y contra los europeos, 7,3%.

Racismo militante. Se preguntó en 1993, pero no en 2019, “a quienes echarías de tu país”, siendo los grupos objeto del mayor racismo: los gitanos” (26,7%), los judíos (23,8%), los moros-árabes (21,6%), asiáticos (17,1%), negros de África (16,3%), norteamericanos (15,1%), españoles (13,2%), indios americanos (12,7%). En Venezuela los grupos de mayor racismo son: los judíos (23,5%), moros-árabes (22,7%), negros de África

(15,7%), norteamericanos (15,6%), asiáticos (15,4%), gitanos (un 15,0%), españoles (12,0 %), europeos (9,3%), indios de América Latina (7,8%), otros latinoamericanos (4,9%) y blancos (3,4%).

Latinoamericanos y españoles. Amores y desamores entre hermanos.

En respuesta a ¿cuál es tu valoración de la conquista y colonización española? la mayoría de los encuestados en 2019 eligió la opción de ser la conquista un genocidio y matanza de indios (66%) y solo un 33,2% vio la colonización como una gran obra civilizadora. Venezuela, en cambio, elige la opción de genocidio (52,5%) y de obra civilizadora (47,5%). En 1993 la opción mayoritaria fue también la del genocidio en América (63,2%) y en España (49,2%), contrastando con Portugal que en todas estas cuestiones asume su colonización, con un minoritario 29,1% de “genocidio” frente al mayoritario 69,5% que eligieron que fue una gran obra civilizadora.

Si se hace la **valoración de la conquista y colonización con 4 opciones**, comprobamos que esa radicalidad binaria de genocidio/civilización

puede ser inadecuada para encerrar en dos sintagmas verbales los millones de hechos y actores de 300 años de historia en común. Por eso se formuló la cuestión con cuatro opciones: dos extremas (todo fue bueno/todo fue malo) y dos intermedias hubo de todo (pero más malo que bueno/o más bueno que malo

Considerando tanto lo bueno como lo malo de la colonización, más de la mitad de encuestados latinoamericanos piensan que hubo de todo un poco, pero más malo que bueno (53,9%). Una minoría, pero significativa son también los que piensan que hubo de todo un poco, pero más bueno que malo (34,3%). Las posiciones extremas de la leyenda rosa (“todo fue bueno” 4,3%) y de la leyenda negra (“todo fue malo, 7,4%) fueron escasas.

En el caso de Venezuela, en cambio la opción mayoritaria es que hubo de todo un poco, pero más bueno que malo (51,6%) frente a un 34,1% que eligió que hubo “más malo que bueno, siendo menor los que eligen las opciones extremistas de todo fue bueno (8,1%) y de todo fue malo (6,2%).

En 1993 también en la muestra americana la opción mayoritaria fue la que hubo de todo, pero más malo que bueno (53,3%), superior al porcentaje de que hubo más bueno que malo (25,4%), siendo también menores las opciones extremas de que todo fue malo (13,2%) y todo fue bueno (5,5%).

En España también fue mayoritaria, la respuesta de que hubo de todo, pero más malo que bueno (45%), contrastando una vez más con Portugal, cuya mayoritaria respuesta es que hubo de todo, pero más bueno que malo (58,6%).

En Venezuela en 1993 fue también mayoritaria la opción que en la conquista y colonización española hubo de todo un poco, pero más malo que bueno (57,5%), superior al hubo de todo, pero más bueno que malo” (23,6%), siendo inferiores las valoraciones radicales de que todo fue malo (10,5%) o de que todo fue bueno (8,1%).

América Latina presenta un índice de imagen negativa con respecto a la conquista española del 39%, mientras que en España presenta una imagen negativa

prácticamente similar del 39,4%. Si miramos a los países latinoamericanos, a la cabeza se sitúa Puerto Rico (56,5%), seguidos por Ecuador (44,3%), Colombia (37,5%), México (35,3%) y Venezuela (33,5 %).

Lazos y vínculos fraternales entre España, América y Venezuela. Quien se fijará únicamente en las imágenes negativas contra España que rezuman los anteriores datos, desconocería otros sentimientos profundos y cariñosos que los hispanoamericanos tienen a los españoles actuales.

He residido cinco años en Colombia, Venezuela y México (1962-1967) y cinco años en los Estados Unidos (1972-1975) trabajando y conviviendo con latinoamericanos, habiendo dado además conferencias en todos los países de América Latina. He recibido el respeto y formalidad verbal que los latinoamericanos tienen frente a todos los extranjeros (que contrasta con la “mala educación verbal” de los españoles), pero además me han regalado su hospitalidad generosa y su amistad sincera.

Por otra parte, estoy casado con una mujer mexicana, por mis hijos corre sangre extremeña y llevan dos nombres, uno de ellos en Nahuatl (Tonantzin, Xóchitl y Quetzalcóatl). Por supuesto he comprobado – alguna vez sufrido un poco – esas imágenes y opiniones negativas, transmitidas principalmente por el reto oficial en la escuela, pero he disfrutado mucho más con su cariño, advirtiéndome que existen a la vez las dos imágenes y con unos tragos siempre los “chapetones” y “gachupines, hijos de la chingada”, finalizando con un abrazote a la “madre patria”. Todos estos sentimientos e imágenes conviven a la vez en el corazón y en la mente de muchos americanos.

Esto se refleja muy bien en las encuestas americanas, si de las imágenes negativas, se pasa a preguntar cuáles fueron las cosas positivas que dejaron los españoles. Y si preguntamos por los vínculos que más unen, se repite en primera opción la lengua (48,7%), religión (30,8%), una historia común (27,6%), el mestizaje (27,4%), las costumbres (16,5%) y el carácter (8,2%), existiendo un 9,2%

que afirma “que nada nos une, no me siento unido a los españoles”. Venezuela selecciona la misma lengua, como el mayor vínculo entre España y América (un

51.0%) frente al 48,7% del total americano. un 32% la historia común y un 25,1% la misma sangre por el mestizaje.

Tabla 2

ENCUESTA IBEROAMERICANA DE VALORES 2019													
<i>En tu opinión personal, ¿Qué es lo que más une a los hispanoamericanos y a los españoles? Director: D. Tomás Calvo Buezas</i>													
OPCIONES DE RESPUESTA	Total AL (N=11322)	España (N=2476)	México (N=5135)	Guatemala (N=933)	El Salvador (N=590)	Costa Rica (N=167)	Colombia (N=1364)	Venezuela (N=745)	Perú (N=174)	Ecuador (N=1242)	Argentina (N=526)	Puerto Rico (N=406)	Otros de AL (N=40)
La misma sangre por el mestizaje	27,4%	17,8%	30,1%	22,6%	27,9%	15,7%	27,7%	25,1%	23,1%	25,4%	20,7%	24,5%	30,8%
La religión	30,8%	13,1%	33,4%	35,7%	44,0%	29,1%	29,3%	16,6%	39,9%	29,6%	14,7%	17,7%	26,9%
la misma lengua	48,7%	72,9%	43,8%	44,5%	37,4%	67,9%	59,8%	42,1%	54,5%	53,8%	68,1%	65,5%	50,0%
Las costumbres y el folclore	16,5%	14,6%	16,1%	16,6%	15,0%	9,0%	17,6%	18,6%	18,2%	12,9%	21,9%	22,1%	11,5%
El carácter y la forma de ser	8,2%	18,3%	8,5%	4,2%	9,1%	2,2%	8,7%	16,3%	4,2%	5,4%	7,0%	8,8%	11,5%
Una historia común	27,6%	42,4%	26,4%	32,6%	22,2%	26,9%	29,1%	32,8%	25,9%	26,6%	30,7%	26,8%	23,1%
NADA, no me siento unido a España	9,2%	5,5%	9,4%	13,2%	8,0%	15,7%	6,2%	9,5%	3,5%	8,6%	12,2%	7,7%	0,0%
Otra cosa	1,6%	2,7%	1,6%	1,2%	0,8%	1,5%	0,8%	3,1%	3,5%	1,5%	2,5%	1,5%	3,8%

La conclusión final es agrí dulce y ambivalente, por una parte, se resalta y crece el reconocimiento de vínculos comunes, como la lengua, el mestizaje, la religión, los inventos o los monumentos coloniales, por otra parte y a la vez esculpidas en granito imborrable las

imágenes negativas de la conquista, sintetizadas en el sintagma de genocidio-matanza de indios-esclavitud-ansia de oro. En consecuencia, la leyenda negra sigue cabalgando y la hispanofobia con su discurso de odio siguen latiendo en el corazón y la mente de muchos hermanos

hispanoamericanos, pero también en muchos jóvenes españoles, como se ha puesto de manifiesto en 2021 con motivo de los 500 años de la conquista de México por Hernán Cortés en 1521.

Cambio de valores (1993-2019): menos machismo, más permisividad sexual, menos religión. Desciende el

machismo, crece la igualdad de género. A la pregunta si se estaba de acuerdo o más bien en desacuerdo con la proposición “de que en la familia el hombre manda y la mujer obedece” en la muestra americana de 1993, un 38,3% respondió estar de acuerdo con esa proposición machista, reduciéndose a un 14,4% en 2019.

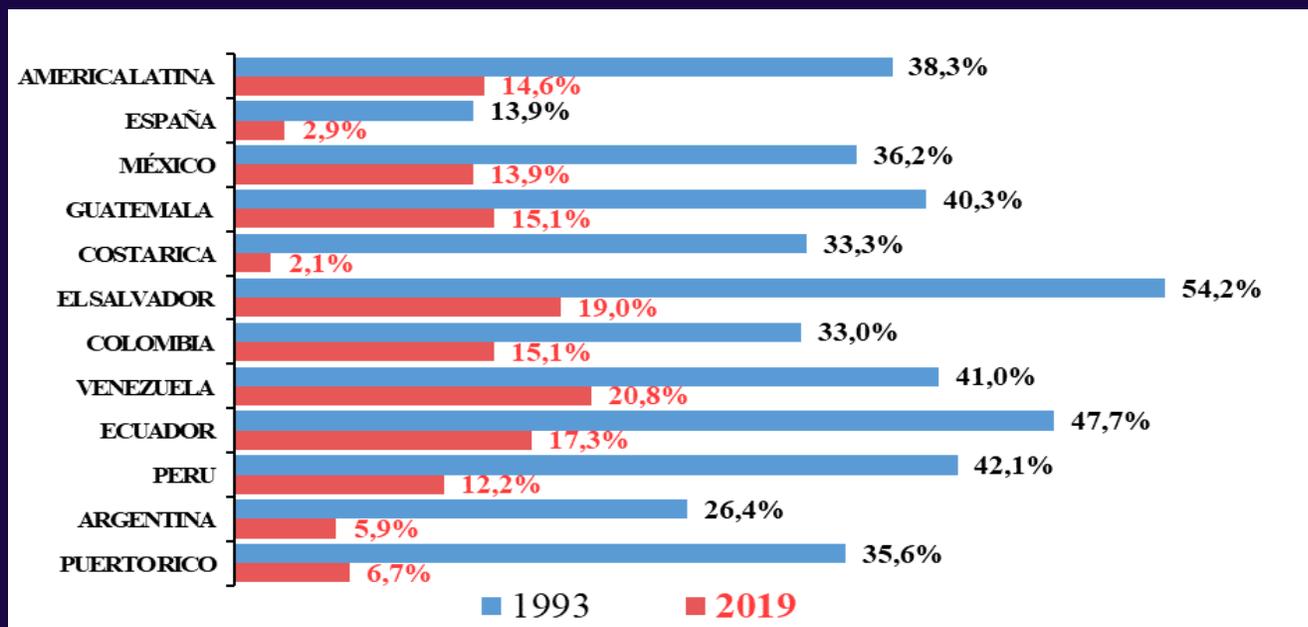


Gráfico 1. Encuesta Latinoamericana de Valores (Machismo) 1993-2019

El machismo está afortunadamente en baja, creciendo el valor de la igualdad entre hombres y mujeres, lo cual es una

buena noticia y acontece en todos los países, aunque haya diferencias en esta evolución, En Venezuela ha descendido el

machismo de un 41,0% a en 1993 a un 20,8% en 2019.

Moral sexual. Crece la permisividad sexual (1993-2019). En la encuesta de 2019, se presentaron seis proposiciones sobre moral sexual preguntando si se estaba de acuerdo o en desacuerdo con cada una de estas, en la forma condenatoria de infidelidades conyugales, divorcio, aborto y relaciones

prematrimoniales. A los que contestaron “no estar de acuerdo con esa proposición”, se denominó permisividad sexual y a los que contestaron estar de acuerdo con su condena, se denominó con algunos sociólogos, resistencia ética, como defensores de la moral tradicional. En la siguiente tabla, se comparan varios países, entre estos Venezuela.

Tabla 3
ENCUESTA IBEROAMERICANA DE VALORES 2019
ÍNDICE: PERMISIVIDAD SEXUAL

Comparativa Permisividad Sexual en España y América Latina 2019

% de los que contestaron “Estar en **DESACUERDO** con las proposiciones de condena de las relaciones prematrimoniales, del divorcio, del aborto y de las infidelidades conyugales (igual a permisividad)” Director: Dr. Tomás Calvo Buezas

INDICADORES % de los que contestaron “Estar en desacuerdo con las siguientes proposiciones”	ESPAÑA (N=2.476)	AMÉRICA LATINA (N=11.322)	MÉXICO (N=5.135)	COLOMBIA (N=1.364)	VENEZUELA (N= 745)	ECUADOR (N= 1.242)	PUERTO RICO (N= 406)
1. Las mujeres deben ser fieles a sus maridos, aunque ellos anden con otras mujeres. EN DESACUERDO	95,5%	87,2%	88,2%	85,8%	83%	84,7%	94,4%
2. Los novios, no deben tener relaciones sexuales prematrimoniales	90,2%	63%	66,4%	61%	68,8%	60,1%	86,2%
3. Los esposos, si tienen niños pequeños, no deben divorciarse	86%	74,2%	73,4%	73,8%	74,5%	77,2%	88,2%
4. El aborto es condenable y no permitido a una buena mujer	89,7%	64,1%	66,2%	59,7%	58,6%	65,5%	85,8%
5. El tener aventuras es siempre condenable en la ESPOSA	86,2%	73,6%	75,7%	71,9%	62,5%	71,3%	77,2%
6. El tener aventuras amorosas es siempre condenable en el ESPOSO	85,5%	72,2%	75%	68,6%	61,6%	68,5%	80,7%
Total	533,1%	434,3%	444,9%	420,8%	409%	427,3%	512,5%
Índice Permisividad sexual	88,9%	72,4%	74,2%	70,1%	68,2%	71,2%	85,4%

En Venezuela, en 2019 son permisivos, es decir no condenan la infidelidad de la esposa, aunque su marido le sea infiel un 83% de los encuestados venezolanos; las relaciones prematrimoniales un 68,8%; el divorcio, aunque tengan hijos pequeños, un 74,5%. El aborto un 59,7%; el adulterio de la esposa un 71,9%; el adulterio del esposo, un 75%. El índice medio de permisividad sexual en Venezuela es del 68,2%, algo inferior a la media americana, que es del 72,4%.

Sube la permisividad sexual desde 1993 a 2019 en toda América. El porcentaje de los que contestaron “Estar en desacuerdo con las proposiciones de condena de las relaciones prematrimoniales, del divorcio, del aborto y de las infidelidades conyugales” y que sociológicamente se denomina de permisividad sexual, se evidencia en estos datos. En 1993 no condenaban las relaciones prematrimoniales un 46%, y en 2019 ha crecido hasta un 63,0% que no la condenan; en 1993 no condenaban el

divorcio con niños pequeños el 45,3% y en 2019 el 73,4%; no condenaban el aborto en 1993, un 30,2% y en 2019 son un 64,1% los que no le condena; no condenan el adulterio de la esposa, un 33,5% en 1993 y son el 75,0% los que no lo condenan en 2019 y el adulterio del esposo no lo condenaban un 31,4% en 1993 y ahora son un 75,0%.

Si construimos un índice medio de la permisividad sexual en estos 26 años, desde 1993 a 2019, el índice de permisividad y de no condena de todas estas conductas sexuales ha subido en América Latina de un 37,3% en 1993 a un 69,4% en 2019; en México ha subido la permisividad de un 36,3% a un 71,3% en 2019; en España, de un 54,9% en 1993 a un 87,5% en 2019 y en el caso de Venezuela ha crecido la permisividad y por lo tanto la no condena de estas conductas sexuales de un 38,2% en 1993 a un 69,0% en 2019.

Obviamente si han crecido los permisivos que no condenan esos comportamientos, han decrecido los que

siguen manteniendo la moral tradicional de condena de esas conductas sexuales, que son un grupo minoritario firme y cohesionando. Veamos en el siguiente gráfico de los que *condenaban el aborto* en 1993 y como se ha reducido el porcentaje

en 2019 en todos los países. En el total de América Latina de 1993 un 64% condenaba el aborto y ha decrecido a un 41,1% en 2019 en todos los países, como puede verse en el gráfico siguiente.

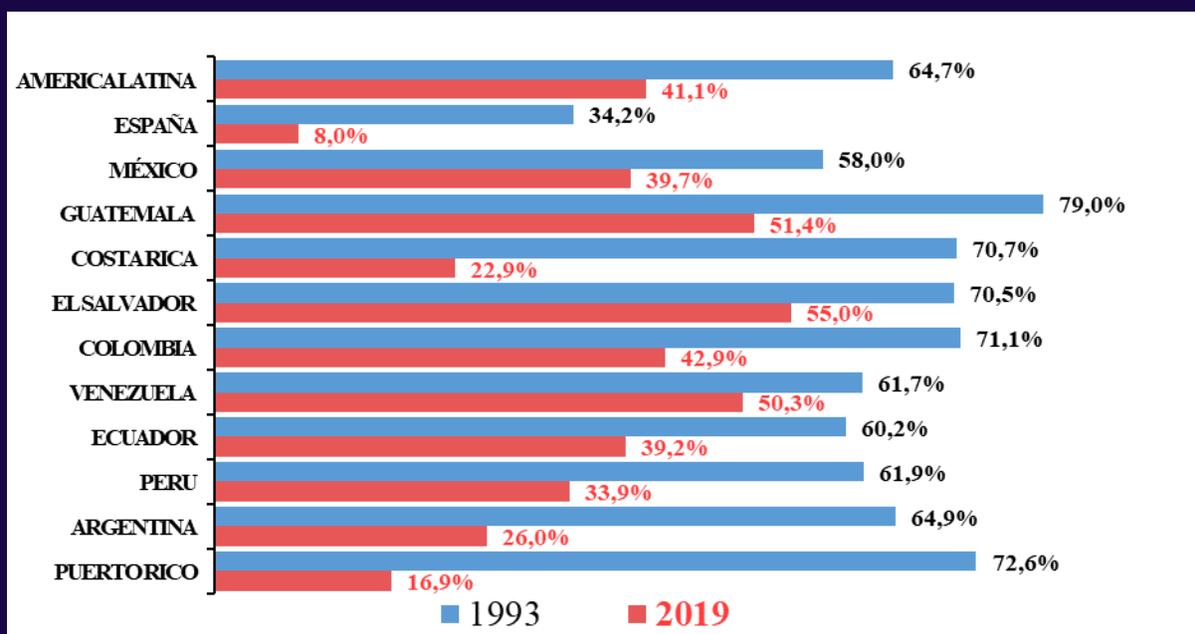


Gráfico 2. Estadísticas de Permisividad del Aborto (1993-2019)

En el caso de Venezuela en 1993 condenaban el aborto un 61,7% de los encuestados, siendo en 2019 un porcentaje menor del 50,3% y así en el resto de países. Decrece el porcentaje de

los que condenan el aborto, creciendo los permisivos.

Conclusiones

Cambio de valores en la moral sexual

¿avance o retroceso ético? A la vista de

estos datos, cada lector puede libremente interpretarlos y evaluarlos. La condena moral de las relaciones sexuales prematrimoniales, el aborto, el divorcio o las infidelidades conyugales, tanto en América Latina como en España desde 1993 a 2019 es cada vez menor, aumentando por lo tanto la permisividad sexual. Para América Latina, como índice medio, se ha disparado del 44,2% de 1993 al 72,4% en 2019, mientras que en Venezuela la permisividad ha crecido del 38,2% de 1993 al 69,0% en 2019.

Es evidente el gran impacto en América Latina (incluyendo Venezuela) y en España del creciente proceso de secularización, descristianización, relativismo moral, influencia de la pornografía y de las redes sociales, que socaba los fundamentos de la moral tradicional represiva, arrinconada y menos-apreciada por el triunfo de una moral “indolora”, no punitiva, complaciente, relativista, nihilista, hedonista e individualista.

Desde otra óptica axiológica, estos cambios en la moral sexual pueden

evaluarse como positivos y progresistas, porque nos manifiestan el avance de los derechos y de la liberación de la mujer, de la igualdad de género, del final de la “opresión” represiva religiosas y del triunfo de la libertad individual en el disfrute del placer de sus cuerpos, de acuerdo a lo planteado por Elzo (2010).

Decrece la religiosidad en los jóvenes venezolanos y latinoamericanos.

En la tabla con los resultados de cómo cada encuestado de 2019 declaró su pertenencia religiosa, incluimos Cuba, pero en su encuesta se introdujeron dos opciones más, “creyente y practicante en santería”, que tuvo un 15,1%, y “practicante en santería y catolicismo (elegido un 8,4%). Fijarse en el 36,6% de cuantos que se declaran “ateos”.

En Venezuela en 2019 se declaran católicos practicantes, 35,1% (media americana 36%); católico no practicante, 35,4 % frente al 28,9% del total de americanos; evangélico, 9,0 % frente al 9,9% del total de América; creyente en otra religión, 14,4 % venezolano frente a un 8,8% americano; agnóstico 8,4% frente a

9,3% de media americana y 4,8% de ateos latinoamericanos. ¿Qué cambios ha habido venezolanos frente a un 7,5% de

Tabla 4. ENCUESTA IBEROAMERICANA DE VALORES 2019

Religiosidad. Director: D. Tomás Calvo Buezas

OPCIONES DE RESPUESTA	Total AL (N=11322)	España (N=2476)	México (N=5135)	Guatemala (N=933)	El Salvador (N=590)	Costa Rica (N=167)	Colombia (N=1364)	Venezuela (N=745)	Perú (N=174)	Ecuador (N=1242)	Argentina (N=526)	Puerto Rico (N=406)	Otros de AL (N=40)	Cuba (N=1041)
Católico practicante	36,5%	12,6%	42,2%	22,1%	44,0%	27,9%	36,3%	35,1%	31,2%	34,6%	18,0%	13,6%	33,3%	18,9%
Católico no practicante	28,9%	27,1%	30,2%	17,7%	18,7%	20,2%	24,1%	35,4%	44,0%	36,6%	28,7%	29,0%	20,8%	(No se preguntó)
Protestante, Evangélico	9,0%	2,1%	1,7%	33,6%	22,1%	13,2%	16,3%	9,0%	5,6%	6,8%	6,7%	17,0%	12,5%	(No se preguntó)
Creyente en otra religión	8,8%	3,6%	7,7%	11,4%	10,3%	4,7%	14,4%	7,3%	8,8%	7,8%	3,8%	9,9%	8,3%	12,6%
Indiferente, agnóstico	9,3%	22,7%	8,5%	10,8%	2,8%	28,7%	6,7%	8,4%	8,8%	10,8%	16,8%	18,5%	16,7%	8,4%
Ateo	7,5%	32,2%	9,8%	4,4%	2,0%	5,4%	2,1%	4,8%	1,6%	3,4%	26,1%	12,0%	8,3%	36,6%

en religiosidad en estos 26 años (1993-2019)?

Decrecen los practicantes católicos, crecen los evangélicos. En América Latina en 1993 se declararon católicos practicantes un 43,3% y en 2019 un 36,5%; católico no practicante en 1993, 34% y 28,9% en 2019; evangélicos en 1993 un 5,9%, creciendo hasta 9,0% en 2019; creyente en otra religión un 6,1% en 1993, subiendo a 8,8% en 2019; agnóstico, en 1993 un 6,1%, subiendo en 2019 hasta

9,3%; y se declararon ateos en 1993 un bajo porcentaje de 2,4 %, habiendo subido en 1993 hasta 7,3%. Compararse el número de ateos con España, que fue en 2019 un 5,6% y se ha disparado hasta un 32% en 2019, exponente de la mayor secularización y descristianización en España que en América según Díaz (2006) y Bericat (2007) y Urquijo (2018).

Nivel de felicidad ¿la mayoría felices? ¿y los venezolanos? En medio de tantos nubarrones de problemas y ansias de

libertad ¿son felices los estudiantes latinoamericanos? ¿Los jóvenes venezolanos son menos felices en 2019 que en 1993? Estos son los resultados: En 1993, un 33,7% de los jóvenes de América Latina, se declaraba como muy feliz, aumentó hasta el 38,2% en 2019. Los latinoamericanos se declararon en 1993 bastante felices un 39,3%, mientras que, en 2019, aumentó hasta el 41,7%.

Poco o nada felices, estos son los datos de 2019: Cuba (49,1%), Venezuela (37,3%), El Salvador (27,4%), son los tres países en que los encuestados confiesan ser “poco y nada feliz”, les siguen 20,1% México y Guatemala, estando en posiciones más bajas 18,6% España, 17,1% Colombia, 16,3% Argentina, 14,5% Ecuador, 14,2% Puerto Rico, 14,0% Perú y en último lugar 12,1% Costa Rica.

En Venezuela se declararon muy felices en 1993 un 35,6 % y en 2019 un muy inferior 22,2%; bastante felices en 1993 un 26,5% y en 2019 un 40,9%; poco felices en 1993 un 27,9% y en 2019 un

29,3%; nada felices en 1993 un 6,7% y en 2019 un 8,0%. En conclusión, los jóvenes venezolanos parecen gozar en 2019 de un nivel de felicidad subjetiva algo inferior a la media latinoamericana.

En 2019 los encuestados americanos se declararon “muy (38,2%) o bastante (41,7%) felices”, un total sumado del 79,9%, siendo superior al 67,6% de mucha o bastante felicidad de 1993. En el caso *venezolano*, sin embargo, el porcentaje sumado de “muy y bastante” felices en 1993 fue un 62% de venezolanos (media americana el 67,6%) y en 2019 un 52,7% de venezolanos inferior al 79,9% del total de los latinoamericanos.

La conclusión positiva es que la mayoría de los jóvenes se sienten felices, aunque ese porcentaje de los que se sienten en 2019 “poco o nada felices” (un total del 37,3% de venezolanos) están mostrando, que sufren problemas sociales graves, que requieren soluciones urgentes y estructurales.

Referencias

- Alvarado, S; Rodríguez, E y Vommaro, P. (2013). **Informe CLACSO-UNESCO: Políticas de inclusión social de jóvenes en América Latina**". Disponible en: <http://www.celaju.net/informe-unesco-clacso-politicas-publicas-de-juventud-e-inclusion-social-en-america-latina-y-el-caribe/>.
- Basave, A. (2010). *Mexicanidad y esquizofrenia, los dos rostros del mexicano*. México: Océano.
- Bericat, E. (2007). *El fenómeno religioso. Presencia de la religión y de la religiosidad en las sociedades avanzadas*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Berger, P. (2016). *Los numerosos altares de la posmodernidad. En busca de un paradigma para la religión en una época pluralista*. Salamanca: Sígueme.
- Bull, B; Rosales, A; Sutherland, M. (2021).
- Venezuela: de la crisis económica al capitalismo elitista bodegonero. Caracas: ILDIS.
- Calvo Buezas, T. (1990). *Muchas Américas. Cultura, sociedad y política en América Latina*. Madrid: Editorial Universidad Complutense / ICI.
- _____ (1997a). **La patria común iberoamericana. Amores y desamores entre hermanos**. Madrid: Cauce.
- _____ (1997b). **Los valores en los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos**. Madrid: Libertarias.
- _____ (1997c). **Racismo y solidaridad en jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos. Los jóvenes ante otros pueblos y culturas**. Madrid: Libertarias.
- _____ (2015). www.inmigracionyracismo.es Investigar y luchar por causas solidarias. Madrid: C&M Artes Gráficas.
- Cordero, A. (2018). *Cortés o nuestra voluntad de no ser*. México: Colofón.
- Díaz, R., Giner, S. y V. Velasco, D. (2006). *Formas modernas de religión*, Madrid: Alianza.
- Elzo, J. y Silvestre, M. (2010). *Un individualismo placentero y protegido. Cuarta encuesta Europea de Valores en su aplicación a España*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Fuentes, C. (1970). Todos los gatos son pardos, México: Siglo XXI.

Hünemann, P y Eckholt, M. (1998). La juventud latinoamericana en los procesos de globalización. Opción por los jóvenes. FLACSO, Buenos Aires: Biblioteca Digital ANDES, <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/10829-opac>.

Manzo, D. (2020). La juventud venezolana es ejemplo de lucha. Correo del Orinoco, periódico de Caracas, 12 febrero. <http://www.correodlorinoco.gob.ve/la-juventud-venezolana-es-ejemplo-de-lucha/>

Mascareño, C y otros. (2018). Nuevas visiones sobre el desarrollo: Referencias a Latinoamérica y Venezuela, Caracas: CENDES; ILDIS.

Paz, O. (1950). El laberinto de la soledad, México: FCE.

Roca, M. E. (2016). Imperiofobia y Leyenda Negra, Madrid: Siruela.

Trucco, D y Ullmann, H. (2018). Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad. Santiago de Chile: CEPAL. Urquijo, J. I. y Calvo Buezas, T. (2018). El hecho religioso en España hoy. Del nacionalcatolicismo al pluralismo religioso, Navarra, Eunate.

Zúñiga Álvarez, P. (2016). Perspectivas de la juventud venezolana: una mirada a sus oportunidades en <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/caracas/12629.pdf>.